



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
10 de diciembre de 2012  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

57º período de sesiones

4 a 15 de marzo de 2013

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores**

### **Declaración presentada por Institute of Asian Culture and Development, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



## **Declaración**

### **Análisis de la violencia contra la mujer y la niña y soluciones**

Desde su fundación, el Institute of Asian Culture and Development ha estado esforzándose por lograr la comprensión y el desarrollo de los países asiáticos y su cultura. Nuestra organización ha estado prestando atención médica y proporcionando oportunidades educativas de forma activa a las tribus desfavorecidas del Afganistán y a los refugiados de Jordania, Kazajistán, Kirguistán y la República Árabe Siria, entre otros países, donde existe una desigualdad considerable en el papel social de la mujer y el hombre. Consideramos que la desigualdad social es una forma de violencia tan grave como el maltrato físico.

Aunque han pasado más de 10 años desde el derrocamiento del régimen talibán en 2001, el Afganistán todavía se clasifica como uno de los países más peligrosos del mundo para las mujeres. Es necesario sensibilizar y prestar una mayor atención mundial a la desigualdad social y a la violencia contra la mujer en el Afganistán. Es necesaria una mayor respuesta a las víctimas a través de varios servicios. Si nos oponemos a las fuerzas militares sirias en nombre de los derechos humanos de los ciudadanos sirios, también deberíamos alzar nuestras voces contra la opresión, la inmoralidad y el homicidio de mujeres en el Afganistán de una forma pacífica. A las mujeres se les prohíbe estrictamente salir de sus casas sin que las acompañe un hombre, mientras que las mujeres que viven fuera de las grandes ciudades todavía llevan burkas cuando salen. La actual tasa de analfabetismo femenino se eleva al 80% debido a la carencia de oportunidades educativas durante el gobierno talibán. En otras zonas pueden observarse más restricciones sociales, como la falta de atención médica o los matrimonios arreglados a una edad extremadamente temprana.

Estas formas de violencia no solo se producen a nivel individual, sino también a nivel nacional en un contexto y una estructura culturales. Consideramos que, en primer lugar, debemos alentar a las mujeres afganas a hacerse oír y a esforzarse por cambiar el paradigma cultural del país con respecto a ellas. La organización se ha centrado en gran medida en la educación y la atención médica a fin de prevenir y responder a la violencia contra la mujer. Desde 2002 hasta 2007, dirigimos centros preescolares y escuelas para mujeres afganas con el fin de prevenir el analfabetismo y prestamos atención médica gratuita por medio de doctoras en las zonas afectadas por la pobreza. Asimismo, hemos ayudado a las mujeres jordanas a hacerse oír en la esfera social enseñándoles a fabricar colchas en centros de mujeres desde 2006. Creemos que de esta manera aumentará la participación de las mujeres en el mercado laboral y en la política, y a la larga contribuirá a lograr una reforma social. Hemos creado varios programas para ayudar a las mujeres en numerosos ámbitos de conocimientos especializados, como la informática, los estudios de lengua inglesa, la cosmética y la música, y hemos enviado expertos a Azerbaiyán, Kazajistán, Mongolia, Tayikistán y Uzbekistán, entre otros países.

Nuestra ayuda se ha centrado en gran medida en capacitar a las mujeres para solucionar sus problemas y en trabajar por lograr una comunidad justa y pacífica, más que en prestar socorro inmediato. Somos conscientes de que la violencia contra la mujer y la niña es uno de los problemas prioritarios a los que se enfrenta la comunidad internacional en el siglo XXI y que exige una actuación inmediata a nivel internacional. En respuesta a ello, hemos estado haciendo contribuciones en

Eurasia a lo largo de la Ruta de la Seda. Consideramos que, una vez que se reconozca el reparto equitativo de los papeles sociales de la mujer y el hombre en las naciones anteriormente mencionadas, estos cumplirán una importante función en el camino hacia la prosperidad y la felicidad de la humanidad. A través de nuestras contribuciones, seguiremos esforzándonos por alcanzar el objetivo de la humanidad de vivir en una comunidad global pacífica.

---